

DESEMPEÑO DEL SECTOR ENERGÉTICO POST DESREGULACIÓN



El proceso de desregulación iniciado en los primeros años de la década pasada tuvo como premisa avanzar en una transformación integral del sector y, de esa manera, eficientizar el uso de los recursos energéticos del país y maximizar el bienestar de la sociedad en su conjunto. Luego de 10 años y dentro de un análisis meramente cuantitativo, los números son más que elocuentes, mostrando mejoras en producción, exportación, reservas.

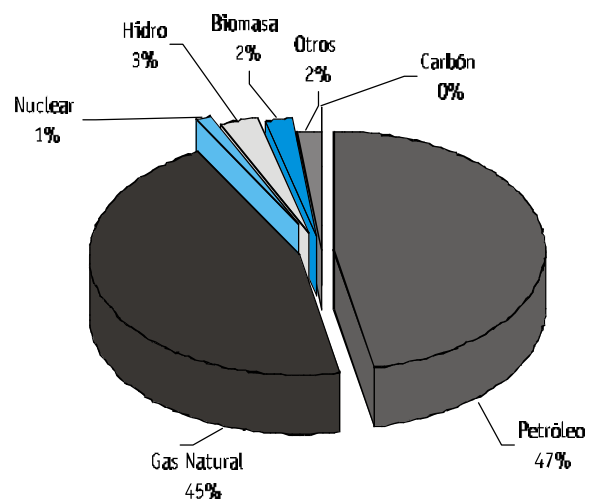
Hasta la década del '90, el sector de hidrocarburos se encontraba regulado y las empresas estatales Gas del Estado y Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) monopolizaban la mayor parte de la actividad relacionada con el sector. A partir de ese año, se produjo la desregulación integral del mismo que culminó con la privatización de ambas empresas. Cabe destacar que, hasta el momento de la liberalización del sector petrolero, los recursos hidrocarbúricos pertenecían al "dominio inalienable e imprescriptible del Estado Nacional" (Ley N° 17.319/67). La contrapartida económica de este concepto eran las regalías y, a partir de la reforma, el dominio originario de los recursos de petróleo y gas ha sido federalizado (Ley N° 24.145).

De esta manera, si bien desde el punto de vista económico, las provincias productoras de hidrocarburos no ven modificada su situación, ya que continúan percibiendo el pago de regalías como forma de compensación por la explotación de recursos no renovables (apropiación de la renta petrolera), pasan de una actitud pasiva en cuanto a la percepción de los fondos a una más activa. Es decir, antes de la reforma sólo se limitaban a percibir regalías liquidadas por el único actor dentro de un mercado regulado: YPF. Estas regalías eran liquidadas sobre la base de precios de referencia u oficiales, y el volumen tomado era aceptado por las provincias sin posibilidad de control de estos valores. Por lo tanto, el impacto sobre las finanzas públicas provinciales de la federalización del dominio iba a ser relevante, ya que ahora los mismos estados subnacionales ejercen el poder de policía, o sea deben controlar y auditar la regalía que se les liquida dentro de un mercado desregulado con una gran cantidad de actores operando. En el siguiente punto se intenta describir el desempeño del sector de hidrocarburos a partir de la desregulación de la actividad de forma de poder determinar los efectos cuantitativos sobre las principales variables del sector.

Los números del sector

En primer término, se presenta la matriz energética del país para el año 2001, lo cual nos da una idea de la diversificación de las opciones energéticas posibles, de forma de asegurar la provisión de la creciente demanda por parte de los distintos sectores económicos.

GRÁFICO 1: MATRIZ ENERGÉTICA 2001



FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN.

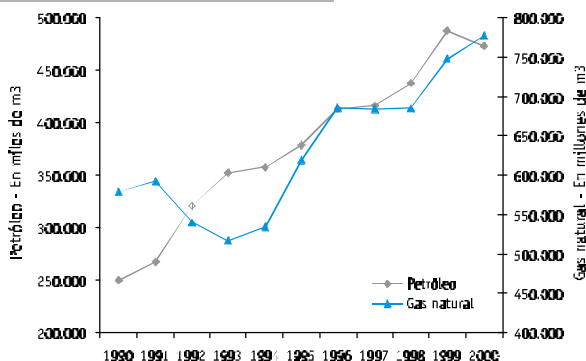
Se destaca la participación de los combustibles fósiles, principalmente el petróleo y el gas. En nuestro país, estos dos hidrocarburos se reparten el 92% del total de la producción de energía primaria del país, más de 83.000 millones de toneladas equivalentes de petróleo (Mtep), correspondiéndole 47% al petróleo y 45% al gas natural. La componente hídrica es de apenas 3% y la nuclear alcanza al 1%. En lo que respecta a la participación del gas natural, ésta ha estado en constante aumento, notando que se trata de un combustible abundante y de bajo costo, lo cual ha permitido esta mayor penetración dentro de la matriz energética.

Las reservas comprobadas de gas y petróleo constituyen una de las variables que mejor describen el impacto de la transformación del sector. De alguna manera se podría inferir que el importante aumento de las mismas durante la última década se ha debido a los mayores niveles de inversión en exploración por parte de las empresas. No obstante, se trata de un tema controvertido, dado que ciertos sectores sostienen que el riesgo que asumieron los nuevos actores del mercado de hidrocarburos ha sido bajo porque los costos de exploración ya habían sido incurridos por la estatal YPF y las empresas privadas sólo debían invertir en producir en aquellas áreas previamente detectadas como productivas.

CUADRO 1: RESERVAS COMPROBADAS DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL. 1990-2000

Año	Petróleo miles de m ³	Gas natural millones de m ³
1990	249.608	579.056
1991	267.618	592.869
1992	320.747	540.429
1993	352.441	516.662
1994	358.142	535.532
1995	379.403	619.297
1996	413.434	685.602
1997	416.733	683.797
1998	437.757	686.584
1999	488.281	748.134
2000	472.781	777.609

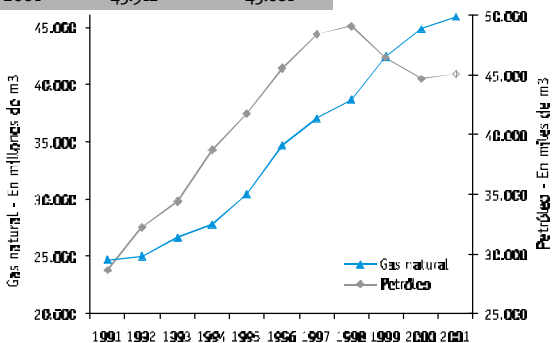
FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN.



CUADRO 2: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL. 1991-2002

Año	Gas natural en millones de m ³	Petróleo en miles de m ³
1991	24.643	28.621
1992	25.043	32.246
1993	26.623	34.452
1994	27.702	38.754
1995	30.441	41.739
1996	34.650	45.570
1997	37.074	48.403
1998	38.630	49.148
1999	42.425	46.508
2000	44.870	44.676
2001	45.912	45.081

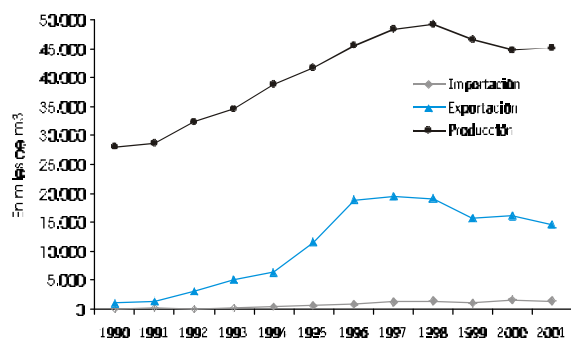
Fuente: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN.



CUADRO 3.A: COMERCIO INTERNACIONAL DE PETRÓLEO CRUDO. EN M³

	Importación	Exportación
1990	53.000	1.036.211
1991	247.400	1.437.770
1992	10.851	3.065.940
1993	167.021	5.033.037
1994	494.883	6.290.606
1995	579.756	11.582.032
1996	848.505	18.859.715
1997	1.272.054	19.452.190
1998	1.338.903	19.184.800
1999	1.087.114	15.611.408
2000	1.532.129	16.099.798
2001	1.494.170	14.571.644

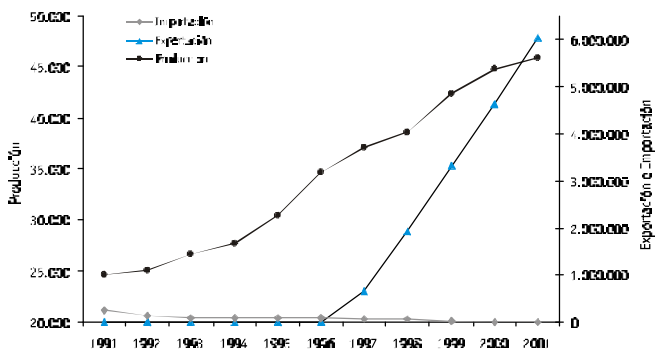
FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN.



CUADRO 3.B: COMERCIO INTERNACIONAL DE GAS NATURAL. EN M³

	Importación	Exportación
1990	224.692	0
1991	251.649	0
1992	130.168	0
1993	87.265	0
1994	98.591	0
1995	102.405	0
1996	98.056	0
1997	73.039	668.833
1998	63.748	1.918.025
1999	13.419	3.326.753
2000	709	4.621.441
2001	0	6.051.472

FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN.



Del Cuadro 1 se observa un crecimiento significativo, tanto de las reservas comprobadas de petróleo (89%), como de gas natural (34%). Cabe destacar la mayor abundancia del gas natural. La contrapartida de mayores reservas son los niveles de producción alcanzados de ambos insumos. Gráficamente se puede observar como el crecimiento de la producción de gas natural ha sido constante desde el inicio del período en consideración, lo cual significó un aumento del 86% desde 1991 al 2001. Este comportamiento ha sido posible gracias a la abundancia de este insumo que ha permitido una mayor penetración del mismo, tanto para uso industrial como vehicular, residencial y para exportación. Por otra parte, la producción de petróleo mostró un crecimiento sostenido hasta el año 1998. Si se compara 1998 con el 2001 la

caída asciende a un 8%, no obstante, en el 2001 se observó una recuperación con respecto al 2000. El crecimiento evidenciado desde 1991 al 2001 fue de casi el 60%.

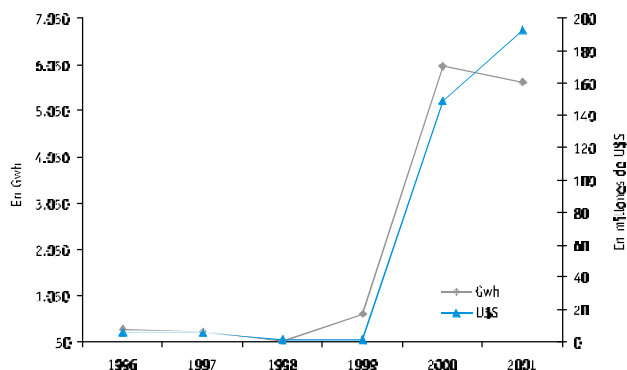
El intercambio de energéticos, principalmente a nivel Mercosur, se ha intensificado y, en algunos casos, se ha iniciado, a partir de la desregulación del sector en nuestro país. Así lo demuestran los números, más que elocuentes, de importación y exportación de gas natural, petróleo y energía eléctrica.

Las exportaciones de energía eléctrica se incrementaron desde 1996 a la actualidad en más del 1.000% medidos en Gwh y en más de 3.000 valorizados en U\$. En lo que respecta al gas natural, la importación en el año 2001 se hizo nula, mientras que las exportaciones en 1997 comenzaron a ser positivas mostrando un

CUADRO 3.C: EXPORTACIONES DE ENERGÍA ELÉCTRICA

	Gwh	U\$S
1996	330,4	6.007.000
1997	277,4	5.550.000
1998	63,5	1.270.000
1999	646,4	1.291.000
2000	6022	148.579.000
2001	5661	192.710.771

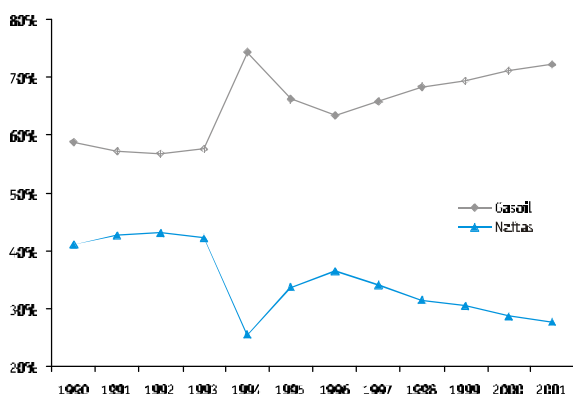
FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN.



CUADRO 4: VENTAS AL MERCADO INTERNO DE DERIVADOS. 1990-2001. EN M³

Año	Nafta súper	Nafta común	Gasoil
1990	2.717.260	2.491.581	7.448.666
1991	3.274.682	2.555.703	7.820.745
1992	3.881.815	2.432.919	8.327.290
1993	4.269.307	2.195.984	8.820.245
1994	1.633.496	1.700.292	9.720.065
1995	3.041.932	2.078.255	10.082.395
1996	3.959.943	2.430.959	11.072.734
1997	3.765.213	2.192.009	11.536.420
1998	3.686.454	1.887.864	12.040.354
1999	3.539.233	1.676.581	11.896.864
2000	3.492.050	1.229.938	11.698.953
2001	3.235.218	1.004.212	11.037.762

FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN.



incremento desde ese año al 2001 del 800%. El comercio de petróleo crudo también se vio favorecido durante estos años, creciendo en más del 1.000% el nivel de exportaciones.

Finalmente, se puede analizar, como una consecuencia inmediata de los mayores niveles de reservas y producción de hidrocarburos, el patrón de consumo interno de los principales derivados de petróleo, es decir, el gasoil, nafta súper y nafta común. Se observa una clara preponderancia del consumo de gasoil con respecto a las motonaftas (nafta común y súper). Durante el período en consideración el consumo de gasoil aumentó un 48% y el de la nafta súper un 19%. Estos aumentos están explicados en su totalidad por el importante decrecimiento en el consumo de nafta común que asciende al 60%. Si analizamos la evolución de la participación de estos combustibles sobre el total de consumo de combustibles líquidos (ver gráfico en Cuadro 4), adicionando la nafta súper y común como un único concepto, encontramos que el gasoil ha visto incrementado su participación de manera considerable, pasando del 59% en 1990 al 72% en el 2001.

Al respecto, podemos orientar la explicación de tal fenómeno de "dieselización del consumo" por la existencia de brechas impositivas que inciden significativamente en los precios finales. Se trató de una política de los '90, en la cual se buscó abaratar el gasoil para el uso rural y del transporte, incentivo que se "filtró" al uso de automotores particulares. Asimismo, se debe destacar que, aunque aquí no se analiza, una parte de la caída en el consumo de motonaftas se originó en una mayor penetración del GNC (gas natural comprimido) en el uso vehicular, lo cual, desde el punto de vista ambiental y de abundancia del recurso, resultó en una excelente alternativa.

Perspectivas del sector dentro de un nuevo contexto económico

No se puede desconocer que la década pasada ha sido importante para nuestro país y la región en cuanto a tasas de crecimiento económico, las cuales rondaron, para la región, en un entorno del 4%. Esta performance produjo, inexorablemente, una mayor demanda energética a abastecer. En nuestro país ha sido posible cumplir con los mayores requerimientos de demanda gracias a la desregulación del sector, que ha permitido una gran cantidad de inversiones. Estos importantes flujos de inversión han propiciado no sólo abastecer la demanda interna sino, como se ha presentado en el punto anterior, también se han intensificado los intercambios de energéticos, principalmente a través de los crecientes niveles de exportación alcanzados. Las nuevas reglas de juego planteadas a principios del corriente año, fundamentalmente la salida de la convertibilidad y el nuevo régimen cambiario imperante, han puesto en duda la continuidad de este proceso expansivo del sector energético. La actual depresión económica argentina ha impuesto un desafío clave a las autoridades, en lo que respecta al futuro del sector energético. Es decir, encontrar una salida en un marco capitalista que procure las inversiones privadas y, por lo tanto, sustente el dinamismo del sector a largo plazo, o bien retornar a un marco intervencionista lo cual podría limitar el crecimiento del sector y desincentivar las inversiones proyectadas.



Calle 5 Nro. 359 (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina.
 TeleFax: (54-221) 4123-5044 E-mail: export@ceb.org.ar

A través de EXPORT-AR las empresas pueden consultar:

- ▶ Oportunidades de negocios en todo el mundo.
- ▶ Perfiles de mercado.
- ▶ Participación en ferias internacionales.
- ▶ Viajes de negocios y misiones comerciales.
- ▶ Seminarios de capacitación para exportadores.

PROVINCIAS: DIFÍCIL CUMPLIMIENTO DE LAS METAS ESTABLECIDAS POR EL FMI

Uno de los puntos establecidos en el Acuerdo firmado entre la Nación y las Provincias en febrero pasado fue que éstas últimas redujeran el déficit del presente año en un 60% respecto al alcanzado en el año 2001. Las proyecciones para las provincias, signadas por un derrumbe en los ingresos propios y de origen nacional, indican que no podrán cumplir con esta meta aún reduciendo los gastos como muchas de ellas lo vienen haciendo. Usando como ejemplo a las provincias más grandes, la estimación del déficit de Buenos Aires para este año es de \$ 2.306 millones, apenas un 20,5% menos del rojo alcanzado el año pasado, que fue de \$ 2.900 millones. En Córdoba, la previsión de déficit para el 2002 es de \$ 191 millones, un 54% menor al obtenido en el 2001, de \$ 419 millones. En Santa Fe proyecta un déficit de \$ 378 millones para fin de año, un 77% superior al del año pasado que fue de \$ 212 millones. En conjunto, la suma del gasto en estas tres provincias se reduciría un 5% en el 2002, mientras que en el primer cuatrimestre la caída promedio de los ingresos fue del 25,6%.

LA VUELTA DE LAS RETENCIONES A LAS EXPORTACIONES

Debido a la agudización de la crisis económica argentina y el acrecentamiento de los problemas fiscales y sociales en los meses finales del 2001 e inicios de este año, el gobierno nacional recurrió a una vieja receta para mejorar sus cuentas fiscales: las retenciones a las exportaciones. La estimación de recaudación para el Fisco nacional en concepto de retenciones a las exportaciones entre los meses de abril y diciembre de este año es de U\$S 2.270 millones, lo que a un tipo de cambio U\$S 1 = \$ 3, equivale a \$ 6.800.000. De ello, el mayor aporte a nivel nacional provendría de cereales, con un 20% del total recaudado (U\$S 452 millones), siendo también relevante la recaudación por combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación que brindarían el 19,3% (U\$S 438 millones). Desagregando por provincias, Buenos Aires sería la de mayor peso con el 30,8% de todos los ingresos en concepto de retenciones a las exportaciones lo que se aproxima a U\$S 698 millones (\$ 2.094 millones), siguiéndole Santa Fe con U\$S 481 millones (\$ 1.444 millones) y Córdoba con U\$S 324 millones (\$ 974 millones). Entre estas tres provincias generarían el 66% de los ingresos por este impuesto. En territorio bonaerense, el mayor aporte provendría, principalmente, de lo recaudado en cereales (alrededor del 35% de las retenciones de la provincia). Otros sectores importantes son: grasas y aceites animales y vegetales, vehículos automotores y sus partes, entre otros.

ESTIMACIÓN DE RECAUDACIÓN POR RETENCIONES A LAS EXPORTACIONES. DESAGREGACIONES POR ORIGEN DE EXPORTACIONES Y SECTORES. EN U\$S Y EN \$.

PRINCIPALES PROVINCIAS	ESTIMACIÓN	ESTIMACIÓN RECAUDACIÓN	
	RECAUDACIÓN (U\$S)	EN \$ (CON \$ 3=U\$S 1)	PARTICIPACIÓN (%)
BUENOS AIRES	697.988.475	2.093.965.425	30,8
SANTA FE	481.422.100	1.444.266.301	21,2
CÓRDOBA	324.609.933	973.829.799	14,3
NEUQUÉN	139.350.522	418.051.567	6,1
CHUBUT	117.752.133	353.256.398	5,2
SANTA CRUZ	104.144.486	312.433.457	4,6
RESTO	400.999.509	1.202.998.526	17,7
PRINCIPALES SECTORES	EN U\$S	EN \$ (CON \$ 3=U\$S 1)	PARTICIPACIÓN (%)
CEREALES	452.124.815	1.356.374.446	20,0
COMBUSTIBLES, ACEITES MINERALES Y PRODUCTOS DE SU DESTILACIÓN	437.905.490	1.313.716.471	19,3
RESIDUOS Y DESPERDICIOS DE LAS INDUSTRIAS ALIMENTARIAS	311.096.467	933.289.401	13,7
SEMILLAS Y FRUTOS OLEAGINOSOS Y DIVERSOS	228.585.925	685.757.775	10,1
GRASAS Y ACEITES ANIMALES O VEGETALES	188.996.683	566.990.049	8,3
VEHÍCULOS AUTOMÓVILES, TRACTORES Y OTROS. PARTES Y ACCESORIOS	81.755.891	245.267.673	3,6
PESCADOS Y CRUSTÁCEOS	58.859.587	176.578.760	2,6
RESTO	506.942.299	1.520.826.898	22,4

FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) EN BASE A INDEC.

POBREZA E INDIGENCIA EN INCREMENTO

En la etapa post-devaluación, el incremento en los precios ha generado una clara pérdida en el poder adquisitivo de la población y un agravamiento de las condiciones sociales de la misma, donde las tasas de pobreza, indigencia y desempleo crecen día a día. En la actualidad, se estima que el número de pobres en el país alcanza al 52,2% de la población argentina. De ese total, más de 5,5 millones viven en el Gran Buenos Aires. El aglomerado del Gran La Plata no es la excepción de esta tendencia nacional. Estimaciones del CEB indican que el 28,6% de los 730.000 habitantes son pobres, lo que comprende un total de 208.788 personas que representan a 45.123 hogares. A su vez, dentro de este grupo, se estima que 11.493 personas están por debajo de la línea de indigencia, representando al 5,3% del total de la población del aglomerado. El crecimiento de la pobreza ha venido acompañando la continuidad del ciclo recesivo económico argentino, que lleva ya casi cuatro años. En ese periodo, el número de pobres en La Plata casi se duplicó, pasando de 133.473 personas en mayo de 1998 a 208.788 en la actualidad.

Los Hipódromos de la Provincia de Buenos Aires lo están esperando



Hipódromo La Plata



Instituto Provincial de Lotería y Casinos de la Provincia de Buenos Aires